

El enorme impulso que la industria forestal gallega ha tenido en estos últimos 25 años ha hecho del sector forestal gallego un fuerte pilar de su economía

La industria forestal gallega y el monte

Por Ricardo García-Borregón Millán

Ingeniero de Montes - Presidente de AFRIFOGA, (*)

QUE EN GALICIA SE HAYA DESARROLLADO ESTA INDUSTRIA, ES FRUTO DE LAS FAVORABLES CARACTERÍSTICAS DE CLIMA Y SUELO QUE REUNE ESTA TIERRA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE DETERMINADAS ESPECIES, UNIDO A LA DECISIÓN, TENACIDAD Y ENTUSIASMO DE EMPRESARIOS QUE HAN SABIDO TRANSFORMAR Y COMERCIALIZAR ADECUADAMENTE LOS PRODUCTOS BÁSICOS GENERADOS.

El mantenimiento, la conservación y el desarrollo del monte depende de la existencia de una industria fuerte, capaz de producir productos consumibles a partir de sus materias primas. Olvidarse de la connotación económica del monte no es más que potenciar su abandono. Para que el monte pueda ser capaz de cumplir sus diferentes funciones productivas, protectoras y sociales precisa de cuidados y atenciones imprescindibles, buscando la mejora de su rentabilidad. Estos conceptos no subestiman el bosque en su función protectora, más bien al

contrario. El concepto de protección no es opuesto a una explotación científica e inteligente de sus recursos, sino son conceptos inseparables, regidos por las ciencias forestales.

Es lógica la preocupación entre la opinión pública de las ventajas e inconvenientes de ciertas plantaciones forestales. Es preciso los estudios pertinentes que no lleven a definir acertadamente las plantaciones concernientes en cada caso, dando a las tierras el uso que deben tener. Lo que ya no se comprende, es que no nos preocupemos de que la tercera parte de la superficie gallega sea improductiva y que estemos derrochando y degenerando terrenos susceptibles de crear algo donde no hay nada, además de actuar poco o deficientemente donde existe algo, con el fin de mejorar su productividad.

Partiendo de la base que el monte es un bien patrimonial del que se espera una rentabilidad, no tiene sentido desligar la actividad primaria de la actividad industrial capaz de darle el valor añadido a sus productos primarios, de cuyo conjunto obtendremos el verdadero peso económico que supone. Por otra parte, no se entiende una industria transformadora alejada de una materia prima, que su bajo precio por unidad de peso, imposibilita su desplazamiento. Es preciso transformar más y mejor y lo más cerca del sector productivo. El

industrial por ello no debe, más bien no puede decirlo yo, vivir de espaldas al monte como generador de las materias primas que transforma; es más, el monte es el punto de arranque de su actividad y a partir de él orientará la vida de su negocio. Bajo estas premisas y conociendo el abandono total que el monte ha tenido en estos últimos años en Galicia, nos lleva a la difícil situación en que algunos subsectores industriales se encuentran.

La madera de Pino pinaster, que es la madera industrial por excelencia en Galicia, ha tenido un retroceso preocupante en estos últimos 15 años, reduciéndose en un 20% la superficie ocupada y en 600.000 m³ la posibilidad de corta. Los incendios y la casi nula repoblación llevada a cabo, ha sido la causa. La tradicional industria de los aserraderos fundamentalmente y de

(*) Asociación para el Fomento de la Riqueza Forestal de Galicia.

PARTIENDO DE LA BASE QUE EL MONTE ES UN BIEN PATRIMONIAL DEL QUE SE ESPERA UNA RENTABILIDAD, NO TIENE SENTIDO DESLIGAR LA ACTIVIDAD PRIMARIA DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL CAPAZ DE DARLE EL VALOR AÑADIDO A SUS PRODUCTOS PRIMARIOS, DE CUYO CONJUNTO OBTENDREMOS EL VERDADERO PESO ECONÓMICO QUE SUPONE.

los tableros aglomerados y de fibra, han sido las perjudicadas gravemente. El resultado es la escasez de oferta de madera de dimensiones apropiada para esta industria, lo que implica reducción de la competitividad y de la calidad de los productos finales.

Si a esta razón interna, unimos la deficiente estructura de esta industria y los cambios de las variables mercadológicas agravadas por la mayor competencia externa, consecuencia de la apertura hacia la liberación total de mercados dentro de la CEE, desembocamos en el actual momento crítico por los que atraviesa. La industria de tableros consumidora de Pino, también ve su futuro de abastecimiento con preocupación. El esfuerzo inversor realizado en estos tres últimos años por este subsector en que se han puesto en marcha nuevas instalaciones y ampliado otras, ha supuesto una mayor necesidad de materia prima que en condiciones normales, cuando se corta la posibilidad teórica del monte, con una política conservadora que tienda hacia el incremento de las existencias madereras, situación de la que estamos muy distantes. Por otra parte, la industria debe velar por su futuro y los incrementos de su producción y fabricación de nuevos productos, son acciones imprescindibles para estar en línea de competitividad.

Es preciso mejorar el nivel tecnológico de las instalaciones, optimizar el dimensionamiento y mejorar los canales de comercialización si queremos seguir presentes en el mercado exterior y que el interior no sea invadido por fabricantes foráneos.

Los empresarios conocen a dónde deben ir y son sabedores de las dificultades, pero su futuro está condicionado a lo que se haga en el sector primario, porque de él depende en gran medida.

La CEE en los últimos años ha cambiado su política, siendo consciente de la importancia y del gran futuro del sector. Las cifras del déficit comercial de la Comunidad en productos forestales, el segundo después del petróleo y con tendencia creciente, ha hecho que se estén emprendiendo algunas acciones para potenciarlo, entre ellas la reciente de conversión de tierras agrícolas marginales para su utilización forestal.

Galicia, una región especialmente indicada para cubrir parte de estos déficits, ha perdido un tiempo muy valioso en iniciar actividades y acciones para planificar este sector, y es urgente corregir este grave error. La Administración Forestal Autónoma así lo ha entendido y está emprendiendo una política decidida para reavivarlo y así se está elaborando un plan forestal que deberá tener el mayor apoyo social posible, si queremos que tenga continuidad y efectividad. Todos los relacionados directamente debemos estar comprometidos en esta crucial tarea y no regatear esfuerzos en colaborar y hacer convivir los distintos intereses de las diferentes partes implicadas. Será toda la sociedad gallega la que se beneficie de la puesta en práctica de este ambicioso plan. Bienvenido.

EL CONCEPTO DE PROTECCIÓN NO ES OPUESTO A UNA EXPLOTACIÓN CIENTÍFICA E INTELIGENTE DE SUS RECURSOS, SINO QUE SON CONCEPTO INSEPARABLES, REGIDOS POR LAS CIENCIAS FORESTALES.
